

George Müller ha sido durante años un referente para mí en la oración. Su autobiografía es un verdadero huerto de frutos para la construcción de la fe. He encontrado que el camino de Müller es absolutamente crucial en mi propia vida: estar con el Señor antes que con cualquier otra persona y dejar que Él me hable primero.

John Piper

Iglesia Bautista de Belén, Minneapolis, Minnesota.

Estoy muy contento con esta nueva edición de la Autobiografía de George Müller. La historia que leerán en estas páginas es uno de los episodios más notables de la historia de la iglesia cristiana. A medida que leas a través de sus páginas, verás algo del crecimiento del hombre y sus ideas. Su convicción era que Dios es el Dios vivo y el secreto de la vida es deleitarse en Él.

Roger Steer

Autor y fideicomisario de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera

¡Qué bien nada nuestro amigo George Müller de Bristol! Es un gran nadador. Lleva muchos años con los pies fuera del fondo, y mientras nada arrastra tras de sí a unos 2.500 niños huérfanos, a los que, por la gracia de Dios, está salvando de las inundaciones del pecado y llevando, confiamos, a salvo a la orilla.

Charles Spurgeon

George Müller no temía contar con Dios para alimentar y vestir a sus dos mil huérfanos, negándose a hacer un llamamiento (directo o indirecto) para obtener fondos. ¡Cómo avergüenzan estos ejemplos a las iglesias de hoy! ¡Cuán pocos están dispuestos a arriesgar algo en el servicio del Señor!

Arthur W. Pink

UN MILLÓN Y MEDIO DE ORACIONES CONTESTADAS

La autobiografía de George Müller

VOLUMEN I



TEOLOGÍA PARA VIVIR

Fe y Palabra

GEORGE MÜLLER

Editor: Jaime Daniel Caballero

Impreso en Lima, Perú

UN MILLÓN Y MEDIO DE ORACIONES CONTESTADAS – VOL. I

Autor: ©Jaime D. Caballero; George Müller

Traducción: Margarita I. Calle.

Revisión de estilo y edición: Jaime D. Caballero.

Diseño de cubierta: Billy Jerry Gil Contreras.

Serie: Grandes Biografías

Título original: George Müller, *Autobiography of George Müller: A Million and a Half in Answer to Prayer* (London: J. Nisbet and Co., 1914), i-740.

Editado por:

©TEOLOGIAPARAVIVIR.S.A.C

José de Rivadeneyra 610. Urb. Santa Catalina, La Victoria.

Lima, Perú.

ventas@teologiaparavivir.com

<https://www.facebook.com/teologiaparavivir/>

www.teologiaparavivir.com

Primera edición: Marzo del 2021

Tiraje: 1000 ejemplares

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú, N°: 2021-02004

ISBN: 978-612-48401-2-8

Se terminó de imprimir en marzo del 2021 en:

ALEPH IMPRESIONES S.R.L.

Jr. Risso 580, Lince

Lima, Perú.

Prohibida su reproducción o transmisión total o parcial, por cualquier medio, sin permiso escrito de la editorial. Las citas bíblicas fueron tomadas de las versiones *Reina Valera* de 1960 y de la *Nueva Biblia de los Hispanos*, salvo indique lo contrario en alguna de ellas.

TABLA DE CONTENIDOS

DEDICATORIA	IX
INTRODUCCIÓN	1
1. HISTORIA PERSONAL CON <i>LA AUTOBIOGRAFÍA DE GEORGE MÜLLER</i>	1
2. BREVE INTRODUCCIÓN BIOGRÁFICA A GEORGE MÜLLER (1805-1898)	3
3. ÉNFASIS TEOLÓGICOS DISTINTIVOS	6
4. CÓMO NO DEBEMOS LEER ESTE LIBRO	17
5. EL VALOR APOLOGÉTICO DE ESTA OBRA	18
6. SOBRE LOS VALORES MONETARIOS Y CONVERSIONES SOBRE ESTA EDICIÓN	21 24
CRONOLOGÍA Y EVENTOS RELACIONADOS	25
PRÓLOGO: TERCERA EDICIÓN	29
EL DRAMA DE LA VIDA	30
LA VIDA IMMORTAL	31
PRÓLOGO: SEGUNDA EDICIÓN	33
PRÓLOGO: PRIMERA EDICIÓN	35
INTRODUCCIÓN ORIGINAL	37
PRÓLOGO A LA PRIMERA PARTE DE MI VIDA (1837)	43
CAPÍTULO I: LOS PRIMEROS DÍAS (1805-1825)	47
CAPÍTULO II: LA PRIMERA OBRA CRISTIANA (1826-1829)	61
CAPÍTULO III: VIAJE A INGLATERRA (1829-1832)	83
1830: MATRIMONIO	93
1831: TENTADO A LA INCREDELIDAD	105
1832: ENFERMEDAD Y SANIDAD COMO RESPUESTA A LA ORACIÓN	109
CAPÍTULO IV: LOS PRIMEROS DÍAS EN BRISTOL (1832-1835)	119
1833: INVITACIÓN A TRABAJAR EN BAGDAD	122
1834: LA INSTITUCIÓN DEL CONOCIMIENTO BÍBLICO	125
1835: ESTANCIA EN LA HALLE	131
CAPÍTULO V: INICIO DE LA OBRA DE LOS ORFANATOS (1835-1838)	145
1836: INAUGURACIÓN DEL PRIMER ORFANATO	154
1837: PRIMER LEGADO RECIBIDO	161
1838: VISITA A ALEMANIA	167

CAPÍTULO VI: DIFÍCILES PRUEBAS EN EL TRABAJO INICIAL DEL ORFANATO (1838-1843)	173
1839: VISITA A PLYMOUTH Y LOS HERMANOS	193
1840: RIESGO DE SER ENCARCELADO POR PREDICAR	207
1841: ELIMINACIÓN DE LAS CAJAS DE OFRENDAS	226
1842: VALE LA PENA SER POBRE POR EL REINO	246
1843: LA DONACIÓN DE UNA MUJER POBRE	267
CAPÍTULO VII: AMPLIACIÓN DE LA OBRA DE LOS ORFANATOS (1843-1844)	275
1844: PROVISIÓN COMO RESPUESTA A LA ORACIÓN	283
CAPÍTULO VIII: CONSEJOS SOBRE ALGUNOS PASAJES DE LA BIBLIA (ESCRITO EN 1844)	291
A. COLOCANDO TESOROS EN EL CIELO	291
B. EL REINO DE DIOS SERÁ EL PRIMERO	295
C. RELACIÓN CON DIOS	297
D. DIRECCIÓN Y GUÍA	300
E. DONANTES VOLUNTARIOS BENDECIDOS	307
CAPÍTULO IX: DONACIONES SIGNIFICATIVAS PARA LOS FONDOS DE LAS CUATRO PRIMERAS OBRAS (1844-1849)	309
1845: DONACIONES	309
1846: DONACIONES ESPECIFICAS	310
1847: PROVISIONES EN ABUNDANCIA	312
1848: RESPUESTAS A LA ORACIÓN	313
1849: DIVERSAS DONACIONES	314
CAPÍTULO X: DONACIONES SIGNIFICATIVAS PARA EL FONDO DE LOS ORFANATOS	317
1844: TIEMPO DE POBREZA Y PROVISIÓN	317
1845: LA AYUDA DE DIOS NUNCA LLEGA TARDE	320
1846: VARIAS DONACIONES	323
1847: MIENTRAS MÁS GRANDE LA DIFICULTAD, MÁS FÁCIL PARA LA FE	324
1848: PROVISIÓN CASI MILAGROSA DEL SEÑOR	334
1849: UNA CARTA DE AGRADECIMIENTO	340
CAPÍTULO XI: HISTORIA DE LA CONSTRUCCIÓN DE LAS CINCO NUEVAS CASAS DE HUÉRFANOS (1845 – 1870)	343
1845: RAZONES PARA CONSTRUIR UNA NUEVA CASA DE HUÉRFANOS	343
1846: GRANDES OFRENDAS	350
1847: GRAN GOZO POR RECIBIR	357
1848: VARIAS DONACIONES	358
1849: FONDOS PARA AMUEBLAR	359
1850: CONSTRUCCIÓN DE LA SEGUNDA Y TERCERA CASA DE HUÉRFANOS	362

1851: CÓMO DIOS RESPONDE A LA ORACIÓN	364
1852: GOZO POR UNA GRAN DONACIÓN	376
1853: DONACIÓN DE £8100	379
1854: ¡EL SEÑOR PROVEE PARA SUS HIJOS!	381
1855: COMIENZO DE LA CONSTRUCCIÓN	382
1857: CARTA DEL SR. COBB	385
1858: UNA RESPUESTA A LA ORACIÓN	390
CONSTRUCCIÓN DE LAS CASAS 4 Y 5 (1861–1870)	395
1862: DONACIONES GRANDES	401
1863: EXHORTACIÓN A LA ORACIÓN	402
1864: DIFICULTADES EN LA COMPRA DE LOS TERRENOS	404
1865: LA DONACIÓN DE UN MISIONERO	409
1866: CONSTRUCCIÓN DE UNA QUINTA CADA DE HUÉRFANOS	415
1867: CARTAS RECIBIDAS	419
1868: CONSEJO A LOS JÓVENES	422
1869: INAUGURACIÓN DE LA CUARTA CASA	425
1870: INAGURACIÓN DE LA QUINTA CASA	425
CAPÍTULO XII: VEINTICINCO AÑOS DE CADA VEZ MAS PROVISIÓN PARA LAS PRIMERAS CUATRO OBRAS (1849–1874)	427
1850: LA ALEGRÍA DE PAGAR GRANDES CANTIDADES	428
1851: PROVISIÓN SIN ENDEUDARSE JAMÁS	431
1852: CÓMO ORAR CON EFICACIA	432
1854: LA OFRENDA DE UN ANCIANO Y UNA VIUDA	437
1856: REFUTACIÓN DE IDEAS FALSAS SOBRE LOS FONDOS	443
1859: GRANDES DONACIONES	448
1860: MÁS DONACIONES	451
1862: UNA CARTA DE ÁNIMO	453
1863: PROVISIÓN DEL SEÑOR	455
1865: DIVERSAS DONACIONES	461
1867: CARTAS DE CREYENTES	464
1868: LA DONACIÓN PROMETIDA	466
1869: DIOS HONRA A LOS QUE LE HONRAN	471
1870: DIOS ES FIEL	475
1871: LAS DONACIONES SUPERAN LO ESPERADO	479
1872: LA BENDICIÓN DE CONOCER A DIOS	481

DEDICATORIA

Paul Washer

*No a nosotros, Señor, no a nosotros,
sino a tu nombre da gloria,
por tu misericordia,
por tu verdad*

Salmo 115:1

INTRODUCCIÓN

Jaime D. Caballero

1. Historia personal con *La autobiografía de George Müller*

Durante las épocas de mayor dificultad es que más claramente se puede apreciar la gracia y el cuidado de Dios. La década entre 1985 y 1995 fue sin duda la más difícil de la historia moderna del Perú, país que me vio nacer. Fue una década marcada por movimientos terroristas, hiperinflación y pobreza extrema. Fue también la primera década de mi vida. Este tiempo de extrema dificultad fue también el tiempo de mayor florecimiento de la Iglesia Evangélica en el Perú, un crecimiento nunca experimentando en nuestra historia.

Había escuchado varias historias sobre la provisión de Dios a George Müller en ilustraciones de sermones durante mi niñez y adolescencia. Nunca imaginé que años más tarde tendría la oportunidad un día de visitar Bristol en Inglaterra y ver de primera mano las grandes obras que el Señor había hecho poco más de un siglo antes. Las historias sobre la provisión de Dios para con George Müller avivaron la fe de mi familia en medio de las dificultades, terrorismo y pobreza extrema, a fin de confiar en la provisión, el amor, la soberanía y el poder de Dios para responder oraciones y abrir caminos aun cuando todo era humanamente imposible.

Estas historias de la provisión de Dios quedaron grabadas en mi mente y alimentaron mi fe durante mis años de adolescencia e inicios de la vida adulta. He podido ver la mano de Dios, del Dios de George Müller, obrando y proveyendo para todas mis necesidades a lo largo de mi vida, y he experimentado respuestas milagrosas a oraciones cientos de veces, desde la provisión para comida en mis años de adolescencia hasta una beca con todos los gastos pagados para un postgrado en Inglaterra. Las respuestas de Dios a las oraciones han sido tantas y tan grandes, y durante tanto tiempo, que es imposible recolectarlas. Las

historias sobre George Müller en mi niñez me acompañaron y avivaron mi vida de oración, y lo hacen hasta el día de hoy, y espero que puedan hacer lo mismo contigo, especialmente durante este tiempo de dificultad que vivimos. Nada ha sido igual desde el inicio de la pandemia del coronavirus. La mayoría de los que leen este libro han experimentado un sufrimiento intenso durante este tiempo, ya sea por la pérdida de un trabajo, la muerte de un familiar querido, o simplemente el crudo dolor que se siente al estar aislado de aquellos que más queremos. El propósito de este libro es poder levantar los ojos a aquel Dios que proveyó a George Müller todo lo que necesitaba. El Dios de Müller es el mismo Dios que nos ve el día de hoy.

Mi interés por George Müller se vio avivado en el año 2011 mientras cursaba estudios de postgrado en teología en Londres. Había conocido a Paul Washer, fundador de la sociedad llamada Heartcry, en dos conferencias que dictó en Lima, Perú en los años 2008 y 2009, en la Iglesia del Salvador de Barranco. Mientras estaba en Londres de vez en cuando leía la revista misionera de Heartcry y oraba por los diversos ministerios y misioneros, especialmente aquellos que se encontraban en Latinoamérica. Fue durante este tiempo que leí una edición completamente dedicada a George Müller, titulada: “George Müller, hombre de fe”.¹ No pude dejarla de lado hasta terminar de leerla. Mi interés por George Müller había sido reavivado. Fue a través de la lectura de la revista de Heartcry que fui guiado a la autobiografía de George Müller titulada *La autobiografía de George Müller: Un millón y medio en oraciones contestadas*.

Uno de los hábitos más útiles que adquirí durante mi tiempo en Londres fue la lectura diaria de al menos media hora de alguna biografía. *La autobiografía de George Müller* se convirtió en mi lectura devocional por las mañanas por varios meses. En ese entonces había comenzado a orar para que el Señor proveyera una casa publicadora de textos clásicos en español. También oraba casi a diario que el Señor proveyera de instituciones de educación teológica de buen nivel académico y de sana doctrina. Cuando fui a Londres a estudiar un postgrado de teología a finales del 2010, el material teológico disponible en español, tanto de literatura primaria como de literatura secundaria de teología reformada, era casi inexistente. Más aun, no había, o al menos yo no conocía, de

¹ Esta es la edición N. 45, de la revista de Heartcry. Fuente: *George Müller; Man of Faith*, Heartcry Magazine – vol 45, eds. Mack Tomlinson, Paul Washer. Heartcry Missionary Society, August-September, 2005, 46pp. Online: <https://heartcrymissionary.com/heartcry-magazines/george-muller-man-of-faith/> . Puede descargar la versión en pdf aquí: <https://heartcrymissionary.com/wp-content/uploads/2019/06/hc45.pdf>

ningún seminario en Latinoamérica que fuese reformado y de buen nivel académico. Ha pasado exactamente una década desde la primera vez que leí *La autobiografía de George Müller*, y casi dos décadas desde que comencé estudios teológicos. Puedo ver cómo poco a poco el Señor ha ido cambiando el panorama teológico y de educación teológica en Latinoamérica en los últimos 20 años, como respuesta a las oraciones de muchas personas en las que el Señor puso el deseo de orar por esto.

La lectura de *La autobiografía de George Müller* fue providencial en la fundación de la editorial Teología para Vivir en el año 2018. La fundación de la editorial fue una respuesta a la oración. Fue iniciada sin recursos, y solo con un grupo de voluntarios en Perú, y otras partes de Latinoamérica, que vieron la imperante necesidad de poder proveer con materiales de calidad a nuestra generación y las generaciones por venir.

2. Breve introducción biográfica a George Müller (1805-1898)

Esta sección es una muy breve síntesis de la vida de George Müller.² George Müller nació en Kroppenstaedt, Prusia, el 27 de septiembre de 1805. Su padre quería que Müller se convirtiera en clérigo, principalmente para asegurar que su hijo se ganara la vida cómodamente. Müller entró en la Universidad de Halle en 1825, por lo que tuvo permiso para predicar en la Iglesia luterana, aunque sus intentos fallidos de reformarse a sí mismo no cambiaron mucho el comportamiento disoluto que había caracterizado a su juventud. Una transformación permanente en el estilo de vida de Müller siguió a su conversión en una reunión privada de oración en Halle a finales de 1825. Aunque decidió casi inmediatamente que debía ser misionero, completó sus estudios, pero dejó de aceptar el apoyo financiero de su padre que estaba enfurecido por sus planes. Esta experiencia de vivir sin un apoyo financiero organizado fue la primera de Müller. En febrero de 1829 dejó Berlín para ir a Londres a capacitarse con la Sociedad Londinense para la Promoción del Cristianismo entre los Judíos, habiendo asegurado con dificultad la exención del servicio militar prusiano por

² Esta sección ha sido adaptada del artículo: R. N. Shuff, "Müller, George," ed. Timothy Larsen et al., *Biographical Dictionary of Evangelicals* (Leicester, England; Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2003), 456-458.

razones de salud a través de la intervención de oficiales del ejército comprensivos.

Una vez en Inglaterra, se desarrolló una tensión entre el deseo de Müller de ser libre para predicar el evangelio como se había sentido guiado y los requerimientos organizacionales de la sociedad misionera. Sus opiniones estaban siendo influenciadas por aquellos que más tarde fueron reconocidos como fundadores del movimiento de los Hermanos Libres, más significativamente Anthony Norris Groves, un dentista que decidió vender sus considerables posesiones, abandonar cualquier vínculo con una sociedad misionera e ir al campo misionero simplemente confiando en el Señor para satisfacer sus necesidades. La sociedad misionera de Müller no estaba dispuesta a aceptar su petición de que se le permitiera una mano más libre en cuanto a dónde y a quién predicaba, y su conexión con la sociedad terminó a principios de 1830. En pocos meses, sin embargo, Müller había aceptado una invitación para convertirse en ministro de la Capilla Ebenezer en Teignmouth, Devon, Inglaterra.

Para entonces, Müller confiaba en que Dios proveería sus necesidades materiales, recibiera o no un salario. En octubre de 1830 se casó con Mary Groves, la hermana de A. N. Groves, y poco después de su matrimonio decidieron “vivir por fe”. Müller ya no aceptó su salario debido a que estaba basado en las rentas de los banquillos de la iglesia, que eran socialmente discriminatorias, porque podía incluir dinero que no había sido dado libremente y que, por el hecho de ser pagados por la congregación, podía influir en sus enseñanzas (en ese momento Müller estaba cambiando de la doctrina del bautismo de niños a la del bautismo de creyentes).³ Müller también estaba emulando otras tendencias que estaban surgiendo dentro del grupo embrionario de los Hermanos Libres en Dublín. En la Capilla Ebenezer inauguró una celebración semanal de la Cena del Señor, así como reuniones abiertas que daban oportunidad a los miembros laicos de ofrecer exhortaciones o enseñanzas, en reconocimiento del sacerdocio de todos los creyentes.

En mayo de 1832, Müller aceptó un llamado para ser coministro con Henry Craik de la Capilla Gideon en Bristol, y en pocas semanas una segunda congregación había comenzado a reunirse en la desocupada Capilla Bethesda en el corazón de la ciudad. Craik, al igual que su amigo Müller, había sido poderosamente influenciado por la actitud de Groves respecto a las posesiones,

³ F. L. Cross and Elizabeth A. Livingstone, eds., *The Oxford Dictionary of the Christian Church* (Oxford; New York: Oxford University Press, 2005), 1131.

y tanto Craik como Müller “vivieron por fe” desde el comienzo de su trabajo conjunto. Al principio se les apoyaba mediante donaciones voluntarias que se depositaban en una caja con sus nombres en la parte trasera de la iglesia, pero incluso este arreglo se abandonó en 1842 porque consideraban que podía dar la impresión de que eran los únicos “ministros”. A partir de entonces, las donaciones debían ser llevadas a sus casas o transportadas de alguna otra manera.

El epíteto de Müller, el “Padre de los huérfanos”, surgió de su plan, formulado en 1835, de abrir un orfanato en Bristol. La institución se fundó antes de la publicación de *Oliver Twist*, de Charles Dickens, en 1837, que atrajo la atención del público hacia la difícil situación de los huérfanos, y en una época en la que los orfanatos privados eran todavía escasos y se consideraban experimentos algo revolucionarios. Hasta entonces no se habían fundado más de una docena en Inglaterra, y todos ellos estaban en Londres o en los condados ricos que bordean con Londres por el este y sudeste. Mientras estudiaba en Halle, Müller se había alojado brevemente en una casa de huérfanos construida por el pietista alemán Auguste Franke, pero su deseo de “hacer algo [...] para suplir las necesidades temporales de los niños pobres” iba acompañado de un imperativo espiritual. En su opinión, la cultura de la época estaba teñida por el escepticismo del pensamiento racional y la investigación científica, que parecían socavar la validez de las afirmaciones sobrenaturales del cristianismo ortodoxo y conducían a una disminución de la creencia popular.

El objetivo de Müller al fundar un orfanato era fortalecer la fe de los creyentes mediante “una prueba visible” de que Dios seguía siendo hoy el mismo que en el pasado. A partir de 1836, el trabajo de orfanato se expandió constantemente hasta que, en 1870, se abrieron cinco edificios de orfanato en Ashley Down, Bristol, que albergaban a 2000 huérfanos. A pesar de los periodos de graves dificultades personales de Müller, toda la obra se llevó a cabo sin un compromiso de financiación por parte de ninguna fuente, individual o corporativa, y sin solicitar nunca fondos ni exponer sus necesidades. En 1865, Müller recibió la visita de James Hudson Taylor (1832-1905), un ferviente admirador de los principios de Müller, cuya Misión al Interior de la China (*China Inland Mission*, más tarde *Overseas Missionary Fellowship*) se dirigiría en líneas similares de “fe”.

Además de los orfanatos, Müller había fundado en 1834 la “Institución de Conocimiento Bíblico para nuestro País y el Extranjero” con el fin de estimular la enseñanza bíblica en las escuelas dominicales y otros centros educativos y de

distribuir Biblias y apoyar la labor misionera. Entre 1875 y 1892, el propio Müller emprendió una serie de extensas giras de predicación en las Islas Británicas y en Europa, Norteamérica, India, Australia y Nueva Zelanda. Permaneció activo en Bristol hasta su muerte en su casa el 10 de marzo de 1898, a los 93 años.

3. Énfasis teológicos distintivos

Muchos creyentes han oído hablar de George Müller. Estamos familiarizados con la obra y la fe de George Müller, pero no con el contenido de dicha fe. En otras palabras, cuando oraba, ¿cómo era el Dios al que oraba? Cuando predicaba el evangelio, ¿cuál era el contenido del evangelio que predicaba? Cuando vivía su vida todos los días confiando en la providencia de Dios, ¿cuál era su entendimiento de esta providencia? Estas son preguntas importantes que no deben ser dejadas de lado. George Müller no fue un teólogo en el sentido formal del término. Sin embargo, su teología dio forma a todas las áreas de su vida. No había un área en su caminar, en su vida familiar, ministerio y vida de oración, que no fuera una consecuencia de su teología. Müller tenía una teología para la vida. El fin principal de la teología es enseñarnos como vivir de una manera que le agrade a Dios, una vida en santidad, y una vida en santidad es una vida de felicidad.

Esbozo de creencias teológicas

Con relación al bautismo, George Müller era bautista. En relación con su teología, era calvinista. Con respecto a la escatología, defendía una postura premilenarista histórica (no dispensacionalista). Sin embargo, dejemos que Müller nos lo diga en sus propias palabras:

Mencionaré algunos puntos que Dios comenzó a mostrarme:

1. Que solo la Palabra de Dios es nuestra norma de juicio en las cosas espirituales; que solo puede ser explicada por el Espíritu Santo; y que en nuestros días, así como en tiempos pasados, Él es el maestro de Su pueblo...
2. ***Antes de este período me había opuesto a las doctrinas de la elección, la redención particular y la perseverancia de los creyentes en la gracia.*** Pero fui llevado a examinar estas preciosas verdades por la Palabra de Dios. Me dispuse

a no vanagloriarme en las conversiones con los pecadores sino a considerarme meramente un instrumento de Dios. Me dispuse a recibir lo que las Escrituras dicen. Fui a la Palabra. Leí el Nuevo Testamento desde el principio con referencias específicas para estas verdades. Para mi asombro, encontré que los pasajes que hablan decididamente a favor de la elección y la gracia, eran aproximadamente cuatro veces más que los que hablan aparentemente en contra de estas verdades. Incluso esos pocos pasajes, después de examinarlos y comprenderlos, sirvieron para confirmar las doctrinas anteriores. En cuanto al efecto que tuvo en mí el conocimiento de estas doctrinas, me veo obligado a declarar que —aunque todavía soy sumamente débil y de ninguna manera he muerto por completo a los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la soberbia de la vida como debería ser—, he caminado más estrechamente con Él desde esta experiencia, para la gloria de Dios y por la gracia de Dios. Mi vida no ha sido tan variable, y puedo decir que he vivido mucho más para Dios que antes de conocer dichas verdades doctrinales.

3. Otra verdad que en cierta medida se reveló durante mi estancia en Devonshire, se trataba sobre la venida del Señor. Creía lo que otros me decían sin haberlo comprobado en la Palabra. Pensaba que las cosas iban cada vez mejor y que pronto el mundo entero se convertiría. Pero encontré en la Palabra que no tenemos la menor garantía escritural para buscar la conversión del mundo antes del regreso de nuestro Señor. Encontré en las Escrituras que lo que marcará el comienzo de la gloria de la Iglesia y el gozo ininterrumpido de los santos, es el regreso del Señor Jesús. Hasta entonces, las cosas estarán más o menos confusas. Encontré en la Palabra que el regreso de Jesús, y no la muerte, era la esperanza de los cristianos apostólicos. Por lo tanto, me convenía buscar Su venida.⁴

Tres puntos son importantes a notar en el testimonio de Müller. El primero fue su aceptación de lo que se conoce como *Sola Scriptura*. La autoridad final de toda discusión teológica se encuentra solo en las Escrituras. El segundo punto fue un cambio de teología del arminianismo al calvinismo clásico, o lo que se conoce como las doctrinas de la gracia. El tercer punto de cambio doctrinal fue con relación a la escatología. La postura mayoritaria en Inglaterra a mediados del siglo XIX, cuando Müller escribió estas palabras, era postmilenarista. Sin embargo, a través de su estudio personal de las Escrituras, hubo un cambio del postmilenarismo hacia una postura que se acercaba más al premilenarismo

⁴ George Müller, *Autobiography of George Müller: A Million and a Half in Answer to Prayer* (London: J. Nisbet and Co., 1914), 33-34.

histórico, postura que era sostenida por otros bautistas particulares de la época como Charles Spurgeon. Müller y Spurgeon sostenían una teología similar.

George Müller, John Darby y el dispensacionalismo

Mucho se ha escrito sobre la relación de George Müller con John Nelson Darby, el fundador del dispensacionalismo. Müller inició su trabajo entre los Hermanos Libres en Inglaterra, grupo de iglesias que estaba asociada de cerca a John Nelson Darby (1800-1882), y al inicio de su ministerio gozó de una amistad muy cercana con él, particularmente hacia finales de la década de 1820 e inicios de 1830. Sin embargo, su relación se fue deteriorando debido a una serie de controversias teológicas. Conforme Darby iba desarrollando más y más su sistema dispensacional, los puntos de desacuerdo se iban acrecentando. Müller estaba completamente en desacuerdo con la enseñanza dispensacional promovida por Darby, así como su enseñanza innovadora en un raptó secreto, y que ciertas porciones del Nuevo Testamento no tenían aplicación para la Iglesia.⁵

Sin embargo, la ruptura completa se dio en 1849. Müller provee detalles de su último encuentro con Darby:

Müller recibió la visita de John N. Darby:

—El Sr. Darby espera en el primer piso —le dijo uno de sus ayudantes.

Lo que ocurrió de verdad durante aquel encuentro ha sido desde entonces objeto de discusión: esta que sigue es la versión del propio George Müller. A la una menos diez, entró en la habitación donde se encontraba Darby y le dio la mano.

—Puesto que ya ha juzgado los escritos de Newton —dijo Darby—, el problema que impedía nuestra comunión ha desaparecido.

A lo que Müller respondió:

—Ahora solo dispongo de diez minutos debido a que tengo una cita para la una, así que no puedo tratar este tema en tan poco tiempo; porque usted se ha portado tan inicuiamente en todo este asunto, que sería necesario examinar muchos puntos antes de que pudiésemos considerarnos verdaderamente unidos otra vez.

⁵ Para un examen más detallado sobre la controversia entre George Müller y John Darby, recomendamos leer: Roger Steer, *George Müller: Los derechos del niño una cuestión de fe*, trans. Juan Federico Domingo y Catalina Redman de Wickham, 3ª Edición, Vidas que transforman (Barcelona, España: Publicaciones Andamio, 2012), 125-151.

Entonces, Darby se levantó y salió de la habitación. Los dos hombres no volvieron a encontrarse nunca más.⁶

Sin embargo, el punto de quiebre entre ambos hombres no fue la enseñanza dispensacional de Darby. Müller estaba dispuesto a tener comunión con otras iglesias y trabajar con creyentes sin importar su postura escatológica sobre el fin de los tiempos, aunque él mismo sostenía la teología del pacto como sistema de interpretación bíblica. Por otro lado, Darby enfatiza una separación secundaria, tanto en lo personal como en lo eclesiástico. La razón final de la separación fue debido a un conflicto entre John Darby y Benjamin Newton. Benjamin W. Newton (1807-1899) había sido parte inicial del movimiento de los Hermanos Libres junto con George Müller y John Darby. Newton tenía una posición influyente dentro del movimiento y había escrito varios panfletos criticando las posturas dispensacionales de Darby. Newton había escrito un panfleto afirmando que los sufrimientos terrenales de Cristo habían sido llevados a cabo en un cuerpo que era mortal y sujeto a debilidad, y que parte de sus sufrimientos habían sido por la nación de Israel.

Darby acusó a Newton de herejía y prohibió a todas las iglesias de los Hermanos Libres que tuvieran comunión tanto con Newton como con cualquier persona que hubiera tenido comunión con él. Aunque Newton más adelante se retractó de su postura, Darby consideró que para él Newton “no tenía un arrepentimiento sincero”, y dio una orden de una excomunión aún mayor en su contra.⁷ Müller, quien era pastor de Bethesda en Bristol, no estaba de acuerdo con la decisión de Darby, y ofrecía la Cena del Señor a visitantes que hubieran tenido comunión con la Iglesia de Ebrington donde Newton era pastor. Darby al enterarse de esto decidió excomulgar a Müller, y a la Iglesia de Bethesda, prohibiendo a cualquier Iglesia o miembro de los Hermanos Libres a tener comunión con ellos. Müller más adelante ofreció una breve declaración afirmando que no estaba de acuerdo con algunos de los puntos de Newton, pero sin entrar en mayor detalle. El lector debe también tener en cuenta que Benjamin

⁶ Roger Steer, *George Müller: Los derechos del niño una cuestión de fe*, trad. Juan Federico Domingo y Catalina Redman de Wickham, 3ª Edición., Vidas que transforman (Barcelona, España: Publicaciones Andamio, 2012), 137.

⁷ Debe mencionarse que, entre la controversia entre Darby y Newton, el que estaba en lo correcto era Newton. La postura ortodoxa en relación al cuerpo del Señor Jesucristo antes de su resurrección, fue que su cuerpo era débil, como el de cualquier otro hombre, como cualquier otro mortal antes de su exaltación. Por otro lado, la postura de Newton de que parte de los sufrimientos de Cristo habían sido por la nación de Israel no cuenta con apoyo escritural.

W. Newton (1807-1899) tenía el apoyo de hombres dentro de los círculos Bautistas Particulares de la talla de Samuel Prideaux (1813-1875) y Charles Spurgeon (1834-1892).

Sin embargo, el daño ya había sido hecho. El movimiento sufrió una ruptura en dos. La mayoría de las asambleas de los Hermanos Libres decidieron seguir teniendo comunión con otros creyentes ignorando a Darby, llegando a ser conocidos como Hermanos de Comunión Abierta, mientras que un pequeño número de Iglesias decidieron seguir a Darby, grupo que llegó a ser conocido como Hermanos Exclusivistas. Eventualmente el grupo de Iglesias que siguió las enseñanzas de Darby, los Hermanos Exclusivistas, continuaron dividiéndose aún más entre sí, de tal manera que tanto su denominación como enseñanzas llegaron a ser casi completamente inexistentes en Inglaterra para mediados del siglo XX. Sin embargo, las enseñanzas de Darby lejos de morir encontraron terreno fértil al otro lado del océano atlántico en los Estados Unidos, donde fueron adoptadas por un joven teólogo llamado Cyrus I. Scofield (1843-1921), quien más adelante publicaría una biblia anotada siguiendo las enseñanzas de Darby, y un joven evangelista llamado Dwight L. Moody (1837-1899).⁸

George Müller y las doctrinas de la gracia

Fue la creencia en las doctrinas de la gracia o calvinismo, y en la soberanía de Dios sobre todas las cosas, lo que tuvo un efecto revolucionario en la fe de George Müller. En algunos círculos existe la creencia de que el sostener las doctrinas de la gracia apaga el obrar del Espíritu Santo, o disminuye el celo por la obra misionera. Sin embargo, esto no podría estar más lejos de la verdad. El movimiento misionero moderno iniciado por William Carey (1761-1834), fue una consecuencia del descubrimiento de las doctrinas de la gracia, al igual que la era de avivamientos precedida por el teólogo Jonathan Edwards (1703-1758) en Norteamérica. Fueron las doctrinas de la gracia las que inflamaron la llama por el evangelismo en la vida del evangelista George Whitefield (1714-1770), trayendo conversión de cientos de miles alrededor del mundo; y estuvieron presentes en la vida del predicador Charles Spurgeon (1834-1892). Dichas doctrinas fueron también las que inflamaron la vida de fe de George Müller.

⁸ Juan Francisco Martínez, "Scofield, Cyrus (1843-1921)," ed. Justo L. González, trans. Suzanne E. Hoferkamp Segovia, *The Westminster Dictionary of Theologians* (Louisville, KY; London: Westminster John Knox Press, 2006), 307.

En una de sus más importantes epístolas titulada: *Cómo llegar a ser un obrero exitoso en la viña del Señor*, Müller escribe lo siguiente:

En el transcurso del tiempo vine a este país, y le agradó a Dios mostrarme las doctrinas de la gracia de una manera que no había visto antes. Al principio las odiaba y decía: “Si esto fuera cierto, no podría hacer nada en absoluto en la conversión de los pecadores, ya que todo dependería entonces de Dios y de la acción de Su Espíritu”. Pero cuando le agradó a Dios revelarme estas verdades, y mi corazón se puso en tal estado que pude decir: “No solo me contento con ser un martillo, un hacha o una sierra en las manos de Dios; sino que consideraré un honor ser tomado y usado por Él de cualquier manera”; y si los pecadores se convierten a través de mí como un instrumento, desde lo más íntimo de mi alma le daré toda la gloria; el Señor me dio ver fruto en abundancia; los pecadores se convirtieron por montones; y desde entonces Dios me ha usado de una forma u otra en Su servicio. Me complace insistir en esto, especialmente para el beneficio de mis jóvenes compañeros creyentes. Debemos estar realmente dispuestos a dar a Dios toda la gloria. Podemos decir que Dios tendrá toda la gloria; pero el punto es, ¿lo decimos en serio?⁹

La creencia en la absoluta soberanía de Dios sobre todas las cosas motivaba a Müller a acercarse al trono de Dios en oración. Alguien dirá: “Si Dios es soberano, ¿qué sentido tiene orar?” Müller respondería: “Si Dios no es soberano, ¿qué sentido tiene orar?” Con relación al evangelismo y la predicación, fue justamente la doctrina de la elección de Dios lo que le impulsó al evangelismo. Hablando sobre su descubrimiento de la doctrina de la elección soberana de Dios y el decreto de Dios, Müller escribe lo siguiente:

No había visto antes en las Escrituras que el Padre nos eligió antes de la fundación del mundo; que en Él se originó ese maravilloso plan de nuestra redención; y que también designó todos los medios para llevarlo a cabo. Además, que el Hijo, para salvarnos, había cumplido la ley para satisfacer Sus exigencias, y con ella también la santidad de Dios; que había soportado el castigo debido a nuestros pecados, y así había satisfecho la justicia de Dios. Y, además, que solo el Espíritu Santo puede enseñarnos sobre nuestro estado pecaminoso por naturaleza, mostrarnos la necesidad del Salvador, capacitarnos para creer en Cristo, explicarnos las Escrituras, ayudarnos en la predicación, etc. Fue mi comienzo para entender este

⁹ George Müller, *Jehovah Magnified: Addresses* (Bristol, England: The Bible and Tract Depot of the Scriptural Knowledge Institution, 1876), 100–101.

último punto en particular, lo que tuvo un gran efecto en mí; porque el Señor me permitió ponerlo a prueba a través de la experiencia, dejando de lado los comentarios y casi todos los demás libros, y simplemente leyendo la Palabra de Dios y estudiándola. El resultado de comprender estas verdades fue que la primera noche que me encerré en mi habitación para dedicarme a la oración y la meditación sobre las Escrituras, aprendí más en pocas horas de lo que había hecho durante un período de varios meses antes. Pero la diferencia particular era que al hacerlo recibía un verdadero poder para mi alma.¹⁰

Fue la absoluta confianza en la soberanía y poder de Dios para la salvación de los hombres lo que avivó la llama de la fe en la vida de George Müller más que cualquier otra cosa. Fue el conocimiento de que toda la obra de la salvación de los pecadores es enteramente de Dios, y por lo cual toda la gloria en esta obra, la causa principal de su rendimiento y sometimiento a la voluntad de Dios. El Dios al que Müller dirigía sus oraciones, en el cual confiaba y ejercía control sobre su vida, es un Dios que no comparte Su gloria con nadie.

Uno de los peligros entre aquellos que abrazan las doctrinas de la gracia es el racionalismo, en tener una fe puramente cerebral, que deje de lado el obrar sobrenatural del Espíritu Santo, y el derramamiento de Su poder y unción a través de la predicación de la Palabra de Dios. Es de vital importancia comprender que históricamente una fe enraizada en las doctrinas de la gracia ha producido una vida de oración, fuego en el Espíritu, avivamientos, misiones y predicación evangélica. La historia de la Iglesia está abundantemente llena de estos ejemplos. Jamás debemos dejar de lado este énfasis, fe y palabra, lógica y fuego, ambos van de la mano. Con esto en mente debemos de examinar un punto final en la teología experiencial de George Müller.

¿Fue George Müller cesacionista o continuista?

La respuesta a esta pregunta no es sencilla. Debemos tener cuidado de no usar categorías teológicas anacronistas en el examen de la teología de Müller o cualquier otro personaje histórico. El debate entre continuistas y cesacionistas en la forma actual, no existía durante el tiempo de Müller, sino que es un debate relativamente moderno a partir de la formación del pentecostalismo a inicios del

¹⁰ George Müller, *A Narrative of Some of the Lord's Dealings with George Müller*, vol. 1 (London: J. Nisbet & Co., 1860), 46.

siglo XX.¹¹ La respuesta a la pregunta sobre si George Müller fue cesacionista o continuista depende mucho en cómo definamos el cesacionismo y continuismo. Lo mismo ocurre con el examen de las creencias teológicas de cualquier otro personaje histórico.

Si definimos el cesacionismo como la negación de la posibilidad de eventos de índole sobrenatural, como milagros, entonces George Müller no era cesacionista. Sin embargo, esto es una caricatura del cesacionismo, pues casi todos los cesacionistas afirman la posibilidad de milagros, y otros eventos extraordinarios del Espíritu Santo como respuesta a la oración del creyente y de acuerdo con Su soberana voluntad. El cesacionismo niega que haya algunos dones extraordinarios del Espíritu Santo que algunos creyentes tengan y otros no, sino que la obra de milagros u otro son eventos extraordinarios obrados por el Espíritu Santo son hechos en respuesta a la oración de cualquier creyente sin la necesidad que posea un don especial. En otras palabras, la característica principal del cesacionismo histórico no es un “antisupernaturalismo”, sino un énfasis en la universalidad de la gracia del Espíritu para con todos los creyentes. Para el cesacionismo histórico no hay un grupo selecto en la actualidad que tenga un grupo de dones extraordinarios, y otro grupo de creyentes que no lo tenga.

Por otro lado, si definimos el continuismo como la vigencia de ciertos dones sobrenaturales del Espíritu, como el don de sanidad y el don de hacer milagros, que son dados a algunos y no otros, entonces George Müller tampoco era continuista. Para poder responder a esta pregunta, lo mejor en este caso es citar las palabras del mismo Müller y dejar que hable por sí mismo, y a partir de esto definir su postura en lugar de imponer un sistema doctrinal sobre él.

Müller estaba genuinamente preocupado de que los creyentes pensarán que él tenía un don especial del Espíritu Santo que no estuviera disponible y no hubiera sido dado también a todo creyente. Hay varios lugares en sus escritos donde escribe sobre el tema del don de la fe, milagros y sanidades. Sobre el tema escribe lo siguiente:

No pienses, querido lector, que tengo *el don de la fe* como en 1 Corintios 12:9 que se menciona junto con *dones de sanidad, dones de milagros, don de profecía*, y que por eso soy capaz de confiar en el Señor. Es cierto que la fe que ejerzo es un don

¹¹ Para leer más sobre el tema y algunos de los conceptos usados en esta sección, puede leer el artículo: “¿Por qué soy cesacionista?”, aquí: <https://semperreformandaperu.org/2019/09/13/por-que-soy-cesacionista-por-daniel-caballero/>

de Dios. Es cierto que solo Él la sostiene y que solo Él puede aumentarla. Es cierto que, momento a momento, dependo de Él y que, si me caigo solo un momento, mi fe fracasaría por completo. Pero no es cierto que mi fe sea ese don de la fe del que se habla en 1 Corintios 12:9. Y eso por las siguientes razones:

(1) La fe que ejerzo en la obra de los orfanatos y mis propias necesidades materiales, no es esa “fe” de la que se dice en 1 Corintios 13:2 (evidentemente en alusión a la fe de la que se habla en 1 Corintios 12:9) lo siguiente: “Y si tuviera toda la fe como para trasladar montañas, pero no tengo amor, nada soy”. Pero sí es la misma fe que se encuentra en cada creyente. Y soy más sensible a su crecimiento debido a que ha ido aumentando poco a poco durante los últimos sesenta y nueve años.¹²

(2) Esta fe en la obra de los orfanatos y en mis necesidades materiales se debe a que nunca se me permitió dudar en los últimos sesenta y nueve años de que mis pecados están perdonados, de que soy un hijo de Dios, de que Dios me ama y de que finalmente seré salvado...

... es necesario hacer estas observaciones para que nadie piense que mi dependencia a Dios es *un don particular que solo se me otorgó a mí y que otros santos no tienen derecho a buscar* [...] no piense que he alcanzado un grado de fe que otros no deberían alcanzar...

Le ruego que no piense que soy un creyente extraordinario, que tengo privilegios o dones que otros como hijos de Dios no tengan.¹³

Les cuento esto con especial afecto para que no se dejen llevar por las mentiras de Satanás, y para que no piensen que estas cosas son reales solo para mí y que no pueden ser disfrutadas por todos los hijos de Dios. Aunque, como se ha dicho antes, no todos los creyentes están llamados a fundar orfanatos, escuelas y otras obras, sin embargo, todos los creyentes están llamados a tener la simple confianza de la fe, a arrojar todas sus cargas sobre Él, a confiar en Él para todo, y no solo a hacer de todo un tema de oración, sino a esperar respuestas a sus peticiones de acuerdo con Su voluntad, y en el nombre del Señor Jesús.¹⁴

El pasaje en cuestión al cual Müller alude es el siguiente:

Pues a uno le es dada palabra de sabiduría por el Espíritu; a otro, palabra de conocimiento según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; a otro, dones de sanidad por el único Espíritu; a otro, poder de milagros; a otro, profecía;

¹² George Müller está escribiendo esto en 1895. La referencia de sesenta y nueve años se refiere al tiempo desde su conversión.

¹³ George Müller, *Autobiography of George Müller: A Million and a Half in Answer to Prayer* (London: J. Nisbet and Co., 1914), 173-174.

¹⁴ *Ibid.*, 172.

a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversas clases de lenguas, y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, distribuyendo individualmente a cada uno según Su voluntad. 1 CORINTIOS 12:8–11 (NBLA)

Müller escribe ampliamente sobre la respuesta del Señor a algunas oraciones que había hecho, particularmente restaurando su salud casi de manera inmediata como consecuencia de la oración. Sin embargo, es muy cuidadoso en afirmar que la respuesta a la oración no se debió a que poseyera un don de sanidad o un don de fe como los de la lista de dones que aparecen en 1 Corintios 12:8–11. Müller escribe:

Dios respondió mis oraciones mientras estaba en Londres, en noviembre de 1829 cuando fui inmediatamente restaurado de una enfermedad corporal en la cual había estado delicado durante mucho tiempo, y que nunca volvió a darme desde entonces. La forma en que ahora cuento estos hechos es la siguiente:

Creo que al Señor le agradó darme en esos casos particulares algo similar al *don de la fe* (no la *gracia de la fe*), para que incondicionalmente pudiera pedir y buscar una respuesta. La diferencia entre el don y la gracia de la fe me parece que es esta: Por el *don de la fe* soy capaz de hacer una cosa o creer que una cosa sucederá, pero el no hacerlo o el no creerlo no sería pecado. Por la *gracia de la fe* soy capaz de hacer una cosa o creer que una cosa sucederá respecto de la cual tengo con certeza la Palabra de Dios como base sobre la que apoyarme, y, por lo tanto, el no hacerlo o el no creerlo sería pecado. Por ejemplo, es necesario el *don de la fe* para creer que una persona enferma debe ser restaurada de nuevo a la salud, aunque no haya ninguna probabilidad humana, puesto que no hay ninguna promesa bíblica para tal efecto. Por otro lado, la *gracia de la fe* es necesaria para creer que el Señor me dará lo necesario para vivir, si primero busco el reino de Dios y Su justicia, porque hay una promesa en la Biblia para tal efecto (cf. Mt. 6:33).¹⁵

La práctica de Müller fue una consecuencia de su teología, y Müller hace una distinción teológica fundamental aquí entre lo que él denomina *la gracia de la fe* y *el don de la fe*. De acuerdo con Müller, el *don de la fe* es aquello que se menciona en 1 Corintios 12:8–11, y otros pasajes, junto con el don de profecía, el don de hacer milagros, entre otros. Por otro lado, la *gracia de la fe* es la obra del Espíritu Santo en la vida de todos los creyentes, y disponible para todos en

¹⁵ George Müller, *Autobiography of George Müller: A Million and a Half in Answer to Prayer* (London: J. Nisbet and Co., 1914), 53-54.

todo momento. Por otro lado, el *don de la fe* no está disponible para todos los creyentes, sino que es el del tipo mencionado en 1 Corintios 12:8–11.

Para Müller, el *don de la fe* se relaciona con la fe y capacidad de obrar cosas para las cuales no hay una promesa explícita en las Escrituras, como la sanidad de una enfermedad. La *gracia de la fe* se relaciona con la fe y capacidad para creer y obrar de acuerdo con las promesas explícitas dadas por Dios en las Escrituras. Esta es una distinción importante, pues cuando Müller oraba por la sanidad propia, o de su esposa o de cualquier otro, lo hacía consciente de que no había una promesa de Dios para dicha sanidad, y la ocasión cuando Dios respondió a su oración otorgándole sanidad de su enfermedad reconoce que fue debido a “algo similar” al don de la fe mencionado en 1 Corintios 12:8–11. Por otro lado, cuando oraba por la provisión de las necesidades de los niños del orfanato, y sus necesidades en la obra, lo hacía confiado en la promesa de Dios de Mateo 6:33: “Buscad primero el Reino de Dios y Su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”.

Müller estaba convencido de que Dios lo había llamado a hacer la obra que estaba haciendo. Su trabajo era buscar primeramente el Reino de Dios, y tenía fe en que Dios proveería para sus necesidades. La evidencia de que lo que hacía era la voluntad de Dios era justamente su provisión para sus necesidades. Si Dios no hubiera respondido a sus oraciones, y no hubiera habido provisión, esto hubiera sido un indicador para Müller de que lo que estaba haciendo no era la voluntad de Dios. Sin embargo, debido a que Dios había confirmado tantas veces a través de Su provisión que la obra del orfanato era Su voluntad, Müller tenía la plena seguridad de que Dios respondería a Su promesa de provisión, *basado en una promesa explícita de las Escrituras*.

Este es un punto de vital importancia para comprender la teología de Müller con respecto a la oración y la fe. Müller niega repetida y enfáticamente varias veces en sus escritos poseer cualquier tipo de don supernatural del Espíritu Santo, como los mencionados en 1 Corintios 12:8–11, sino que lo que poseía era la *gracia de la fe*, la cual era una obra santificadora del Espíritu Santo en su vida que le ayudaba a aferrarse y creer aquellas promesas explícitas mencionadas en las Escrituras. En otras palabras, la fe de Müller, así como su consciencia, eran esclavas de las Escrituras, y no de promesas que se encontraran fuera del texto bíblico. ¿Por qué es que Müller deseaba que sus lectores comprendieran esto? Müller lo dice en sus propias palabras:

Es necesario hacer estas observaciones para que nadie piense que mi dependencia a Dios es *un don particular que solo se me otorgó a mí y que otros santos no tienen derecho a buscar* [...] no piense que he alcanzado un grado de fe que otros no deberían alcanzar... Le ruego que no piense que soy un creyente extraordinario, que tengo privilegios o dones que otros como hijos de Dios no tengan.¹⁶

Müller quería que sus lectores comprendieran que él no tenía ninguno de los dones especiales del Espíritu mencionados en 1 Corintios 12:8–11, sino que la misma obra santificadora del Espíritu en su vida ejercida a través de los medios ordinarios de gracia estaba disponible también para todos ellos. La *gracia de la fe* para obrar en Cristo las mismas obras que George Müller (1805-1898), William Carey (1761-1834), Jonathan Edwards (1703-1758), Martyn Lloyd-Jones (1899-1981), entre otros, está disponible para todos los creyentes en virtud de su unión con Cristo, a través de la obra santificadora del Espíritu, y garantizada por la elección antes de la fundación del mundo por el Padre. No podemos comprender la vida de oración de Müller separada de su teología de la fe y la obra santificadora del Espíritu, y no debemos ver estas doctrinas separadas de su teología más amplia de la elección, las doctrinas de la gracia, entre otras.

Entonces, ¿cuál era la postura de George Müller? ¿Estaba la postura de Müller más cerca a la postura continuista o cesacionista? Müller no lo afirma explícitamente, pues no era motivo de debate en su tiempo. Debido a esto, la respuesta a estas preguntas es algo que dejamos determinar de acuerdo con el criterio del lector.

4. Cómo no debemos leer este libro

Vivimos en una época profundamente antropocéntrica. El hombre es grande y Dios aparece como pequeño. La mayoría de los sermones biográficos en nuestras iglesias están plagados de moralismo. Nos enfocamos en la fe de Noé, en lugar del Dios de Noé. Nos enfocamos en la obediencia de Abraham, en lugar del Dios de Abraham. Nos enfocamos en las victorias de David, en lugar del Dios que le dio las victorias a David. Leemos las Escrituras como si fueran primariamente sobre nosotros y nuestras necesidades, en lugar de ser sobre Cristo y Su obra. El

¹⁶ George Müller, *Autobiography of George Müller: A Million and a Half in Answer to Prayer* (London: J. Nisbet and Co., 1914), 173-174.

evangelio no se trata primariamente sobre lo que debemos hacer, sino sobre lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo Jesús.

Es muy fácil llevar esta tendencia antropocéntrica presente en nuestros sermones, consejería y manera de leer la Biblia, a la lectura de biografías cristianas. El legado de aquellos que nos precedieron en la fe debe inspirarnos a ver lo que Dios hizo a través de ellos, y lo que ese mismo Dios puede hacer a través de nosotros el día de hoy en la Latinoamérica del siglo XXI. Si leemos este libro y pensamos: “¡Qué grande fue la fe de George Müller!”, o “¡si tan solo tuviera la misma fe de George Müller!”, entonces habremos perdido de vista el propósito para el cual Müller escribió este libro. Su propósito fue mostrar cuán grande es Dios, que, a pesar de ser lo que era, lo uso de la manera que lo hizo. No hay grandes hombres de Dios. Solo hay hombres y mujeres pequeños al servicio de un Dios grande. Esto no significa que no debemos admirar y honrar a hombres y mujeres del pasado. Todo lo contrario.

Sin embargo, vivimos en la época de la cultura pop-evangélica, con mega pastores, mega iglesias, mega conferencias, mega espectáculos, donde a menudo el hombre es grande y Dios es pequeño. En medio de nuestra cultura saturada de antropocentrismo haríamos bien en recordar que la vida de George Müller no se trata de George Müller, sino de la obra, misericordia y providencia de Dios en la vida de George Müller. Dios es el gran actor de este mundo, no nosotros. Las grandes conferencias e iglesias no son en si mismas malas, sin embargo, la tentación en muchos eventos grandes es en enfocarse más en el hombre que Dios.

Otra tentación al leer un libro como este es el orgullo. El libro que usted tiene en sus manos es uno de los grandes clásicos biográficos del cristianismo. Es fácil leer un libro como este solamente para poder citarlo en conversaciones, o poder decir que lo hemos leído, y por esto pensar que somos de alguna manera mejores que aquellos que no lo han hecho. El Señor nos libre de tal pecado.

5. El valor apologético de esta obra

La apologética o defensa de la fe es de un gran valor. La salvación del hombre es una obra enteramente del Señor. Sin embargo, Dios usa medios y fines a fin de quebrantar el corazón del hombre. La regeneración, el acto a través del cual el Espíritu Santo da la vida espiritual inicial a una persona, es una obra completamente monergista, que depende de Dios solamente. No podemos elegir

darnos vida a nosotros mismos. Sin embargo, en el proceso del convencimiento de pecado, justicia y juicio el Espíritu Santo usa medios.

Uno de los énfasis más comunes en nuestros días del aspecto apologético ha sido centrarse en el aspecto evidencialista del mismo; es decir, proveer evidencias de la resurrección de Cristo, evidencias del diseño inteligente en la creación, evidencias de la veracidad del cristianismo, evidencias de veracidad de los eventos bíblicos, etc. Aunque todas estas evidencias son de suma utilidad, y deben ser usados tanto en el evangelismo como en la predicación de la Palabra de Dios, son inútiles a menos que el Espíritu Santo trabaje en el corazón de la persona trayendo vida.

Para el lector interesado en la apologética y la defensa de la fe, la vida de George Müller presenta una prueba indiscutible del obrar de Dios, Su providencia, Su carácter, Su poder, control y soberanía sobre las circunstancias, y en última instancia Su existencia misma. Escuchen como Müller describe las respuestas de Dios a sus oraciones:

Todavía no se ha dado la respuesta completa en cuanto a la conversión de ciertos individuos, aunque, mientras tanto, he recibido muchas miles de respuestas a la oración. También he orado de manera diaria y constante por la conversión de otros individuos durante unos diez años, por otros seis o siete años, por otros cuatro, tres y dos años, por otros unos dieciocho meses, y todavía no se ha concedido la respuesta en relación con estas personas. Mientras tanto, muchas miles de mis oraciones han sido respondidas, y también almas convertidas por las que había estado orando.¹⁷

George Müller afirma que durante su vida experimentó alrededor de 50000 directas respuestas a la oración. La mayoría de estas respuestas a la oración fueron extraordinarias, y hay amplia documentación de las mismas, no solo de testigos oculares que atestiguan de la veracidad de estas, sino también registros en diarios y revistas no solo en Inglaterra, sino también en los Estados Unidos. Su muerte ocurrió hace poco más de un siglo, en la era moderna. Lo que sigue es un extracto en cómo los diarios ingleses reportaron los eventos de la vida de Müller. Su vida extraordinaria, en medio de una sociedad cada vez más racionalista y atea como la inglesa, dejaba confundido a ateos y agnósticos por igual al no poder encontrar una explicación razonable de lo ocurrido. La vida de

¹⁷ George Müller, *Autobiography of George Müller: A Million and a Half in Answer to Prayer* (London: J. Nisbet and Co., 1914), 295-296.

Müller era una contradicción a todo el sistema de creencias ateo y agnóstico de la sociedad inglesa moderna.

La mayoría de los periódicos nacionales publicaron notas necrológicas; una de las más extensas y detalladas —la que publicó *The Times*— ya se ha citado en los capítulos quince y dieciséis, y volveremos a referirnos a ella más adelante. Varios periódicos contrastaron los hechos inequívocos de Müller con el racionalismo de la época. “El Sr. Müller —decía el *Bristol Evening News*— ocupó una posición única entre los filántropos del siglo XIX. En una época de agnosticismo materialista, puso en práctica teorías acerca de las cuales muchos hombres no saben otra cosa que discutir en una controversia inútil”.

El Liverpool Mercury, tras subrayar el hecho de que “miles de niños han sido alimentados, vestidos y educados con fondos que no venían de ningún comité u organización que actuara por influencias, sin solicitar ni hacer publicidad de ninguna clase”, se preguntaba: “¿Cómo pudo hacerse realidad semejante prodigio? El Señor Müller ha dicho a todo el mundo que era resultado de ‘la oración’. Nuestros racionalistas podrán mofarse de esta afirmación; pero quedan los hechos, y ahí están para ser explicados. Sería poco científico menospreciar determinados hechos históricos cuando estos son difíciles de explicar, y serían necesarios muchos juegos malabares para hacer desaparecer de nuestra vista los Orfanatos levantados en Ashley Down”.

El Daily Telegraph, en un estilo parecido, decía: “La vida y el ejemplo del Sr. Müller, dada su elocuente y conmovedora belleza, no pueden por menos que impresionar incluso a una generación tan escéptica y utilitarista como la nuestra”. Haciendo referencia a los logros sociales de tan vasto alcance conseguidos por George Müller, el *Telegraph* ponía de relieve que “había hurtado a miles de víctimas de las inhumanas calles de la ciudad, a miles de malhechores de las cárceles, y a miles de niños abandonados y desamparados de los centros correccionales”.

En cierto sentido, el tributo rendido por la prensa de Bristol tuvo mayor calado que el de la prensa nacional. Porque fue en Bristol donde Müller quiso demostrar que Dios contesta a la oración. Centenares de ciudadanos de Bristol habían sido o estaban siendo empleados permanentemente en los Hogares; muchos más trabajaban allí de manera ocasional: enseñando, cuidando a los niños, haciendo reparaciones o acarreado provisiones; otros aprovecharon las oportunidades que se ofrecían los fines de semana para visitar los Hogares. Si los principios de fe sobre los que se sustentaba la obra de Müller hubiesen fallado, la noticia se habría extendido en seguida entre los habitantes de Bristol. Aquella parte del país (occidente de Inglaterra) nunca ha carecido de gente escéptica, ni el siglo XIX de cínicos ilustres... Por esto, el *Bristol Times*, al consagrar su principal editorial,

además de otro anuncio y una nota necrológica del fallecimiento de Müller, hacía el siguiente comentario: “Casi todo lo que se ha dicho acerca del Sr. Müller puede considerarse como verídico”. El periódico se extendía en glosar “los infrecuentes y prodigiosos dones intelectuales de Müller” y terminaba diciendo que “Dios le había levantado con el propósito de demostrar que no ha pasado la era de los milagros y para reprimir las tendencias escépticas de nuestro tiempo”.¹⁸

A menudo cuando he presentado el evangelio a escépticos, y usado el argumento de la respuesta a la oración como una evidencia de la existencia, control, poder y cuidado de Dios, su respuesta ha sido: “Es solo una coincidencia”. Una respuesta a la oración esporádica, sin duda puede ser una coincidencia. Sin embargo, ¿qué persona en su justo juicio podría afirmar que decenas de miles de respuestas a la oración son meramente coincidencias? ¿Cómo podría el más escéptico de todos afirmar que 50000 eventos que tuvieron lugar de manera clara y directa como respuesta a la oración de Müller fueron meras coincidencias? Uno o dos eventos pueden ser tomados como coincidencia, pero ¿50000 coincidencias? Ni la mente más escéptica podría afirmar esto.

La obra que usted tiene en sus manos es una prueba fehaciente, histórica, reciente, moderna y ampliamente documentada de la respuesta a las oraciones. ¿Qué probabilidad existe de que todo lo que se narra en este libro sea simplemente coincidencia? Ninguna.

6. Sobre los valores monetarios y conversiones

George Müller murió en 1898, su vida se extiende a lo largo del siglo XIX, el siglo de oro de la cultura occidental europea. El lector no debe tener en cuenta al momento de leer esta obra el monto de las sumas de dinero provisto por Dios a Müller, sino más bien la provisión en sí misma. El poder adquisitivo de 100\$ no es el mismo en la selva amazónica, en Santiago de Chile o Londres. Lo que se puede hacer con 100\$ varía mucho de acuerdo con el contexto en el que uno se encuentre. El lector debe tener en cuenta el contexto en el cual Müller se encuentra, así como el costo de vida asociado al mismo, 50\$ en la selva amazónica del Perú es mucho dinero, y se puede comer bien por una o dos semanas; en Londres, quizá uno o dos días.

¹⁸ Roger Steer, *George Müller: Los Derechos Del Niño Una Cuestión de Fe*, trans. Juan Federico Domingo and Catalina Redman de Wickham, 3ª Edición., Vidas Que Transforman (Barcelona, España: Publicaciones Andamio, 2012), 276-278.

La razón principal de Müller para proveer las cantidades exactas de dinero era en primer lugar para tener una absoluta transferencia financiera. Su propósito, en segundo lugar, era mostrar que, sin importar el monto necesitado, ya sea centavos o millones, Dios proveería. El lector debe tener esto en mente al momento de leer esta obra.

La biografía que usted tiene en sus manos menciona muchos términos financieros, así como monedas arcaicas que ya no son usadas en la actualidad. En la mayoría de los casos se ha hecho lo posible para dar al lector una idea adecuada y precisa del equivalente del valor monetario a la época actual. Todas las conversiones monetarias han seguido el siguiente patrón:

La moneda, cualquiera que se mencione, ha sido transformada al equivalente en libras esterlinas (£) al año 2020. La libra esterlina es la moneda oficial del Reino Unido, y su valor es aproximadamente 1.4\$ (USD).

Se ha tomado en cuenta en valor relacionado con la inflación y recesión de cada año en cuestión. Para las conversiones se han usado los valores oficiales teniendo en cuenta el índice de precio del consumidor (CPI por sus siglas en inglés, *Consumer Price Index*), la capacidad de compra (PP, en inglés *Purchasing Power*), así como la inflación actual y la inflación anual. El equivalente al cambio actual en dólares americanos es casi 100% preciso.¹⁹

La moneda estándar usada en Inglaterra es la libra esterlina (£). En el siglo XIX, y durante la mayor parte del siglo XX, también se usaron el chelín (s) y el penique (d). Estas eran las monedas más usadas durante el siglo XIX. En ocasiones también se usaba el soberano. Aunque era una moneda de poco uso durante el siglo XIX, y su uso se remonta a la nobleza de los siglos XVIII y XVII. Su valor es aproximadamente el de una libra. En los casos donde se usa el soberano, el equivalente en libras esterlinas es dado. Durante la mayor parte del siglo XIX, la siguiente convención de conversión se mantuvo en Reino Unido. Estas son las conversiones usadas en este volumen:

1£ = 20 s	1s = 1/20£
1£ = 240 d	1d = 1/240£
1s = 12 d	1d = 1/12s

¹⁹ Para más detalles sobre las conversiones, porcentajes y valores económicos, puede visitar la página usada para conversiones y cálculos de inflación entre historiadores. Ver aquí: <https://www.in2013dollars.com>

La siguiente tabla contiene los valores equivalentes de una libra esterlina (£) en un año particular dado, y su equivalente en el 2020 en libras esterlinas (£). Los valores dados para cada año tienen en cuenta la inflación, CPI, PP, etc. En otras palabras, por ejemplo, 1£ en 1840 es el equivalente a 102.54£ en el 2020.

Año	Valor
1840	102.54
1841	104.43
1842	113.82
1843	127.89
1844	127.89
1845	122.39
1846	117.34
1847	104.43
1848	119.82
1849	127.89
1850	135.51
1851	140.52
1852	140.52
1853	127.89
1854	111.59
1855	108.40
1856	108.40
1857	113.82
1858	125.08
1859	126.47
1860	122.39
1861	119.82
1862	122.39
1863	126.47
1864	127.89

1865	126.47
1866	119.82
1867	112.70
1868	113.82
1869	119.82
1870	119.82
1871	118.57
1872	113.82
1873	109.45
1874	113.82
1875	116.15
1876	116.15
1877	117.34
1878	119.82
1879	125.08
1880	121.09
1881	122.39
1882	121.09
1883	122.39
1884	125.08
1885	129.35
1886	130.83
1887	132.35
1888	130.83
1889	129.35
1890	129.35

Sobre esta edición

La primera edición de la autobiografía de George Müller (1805-1898) fue publicada después de su muerte en 1905, la segunda edición, corrigiendo algunos tipos fue publicada en 1906, y la tercera y final edición fue publicada en 1914. Esta tercera edición es considerada la versión final y autoritativa de la autobiografía de George Müller. La obra ha pasado por múltiples reimpresiones a lo largo de los años, tanto en Europa como en los Estados Unidos. La versión en español que usted tiene en sus manos corresponde íntegramente a la edición final. No ha sido resumida, recortada o abreviada de ninguna manera. Las notas con los valores económicos equivalentes en libras esterlinas para el año 2020 han sido añadidas íntegramente por el editor de la versión en español, Jaime D. Caballero. La versión usada para esta publicación ha sido:

George Müller, *Autobiography of George Müller: A Million and a Half in Answer to Prayer* (London: J. Nisbet and Co., 1914), i-740.

La edición en español será publicada en dos volúmenes de similar tamaño. El título del libro se deriva del título original de la tercera edición del libro *Un millón y medio en oraciones contestadas*, haciendo referencia a la cantidad de libras esterlinas provistas a George Müller para el trabajo de los orfanatos. Se consideró apropiado cambiar el subtítulo a *Un millón y medio de oraciones contestadas*, por ir más acorde con lo señalado por el mismo Müller, quien consideraba cada libra como una respuesta a la oración. El Señor proveyó a George Müller, quien no contaba con un centavo, un millón y medio de libras esterlinas para la obra del ministerio, lo cual sería el equivalente el día de hoy (noviembre del 2020) a unos 250 millones de dólares (USD).

Este libro ha sido publicado como un acto de fe. Le pedimos que nos apoye comprando este libro y otros de la editorial. Somos completamente autosostenidos. No recibimos financiamiento aparte del generado por la editorial. Cada centavo va dirigido a la producción de más obras. Es solamente a través de la venta de estas obras que podemos seguir publicando.

Apóyanos orando por este ministerio. El mismo Dios que proveyó a George Müller en Inglaterra es el mismo Dios que obra el día de hoy en Su pueblo latinoamericano. *Soli Deo Gloria*.

CRONOLOGÍA Y EVENTOS RELACIONADOS

- 1800 Nacimiento de John N. Darby.
- 1805 Nacimiento de George Müller, en Alemania.
- 1807 Muerte de John Newton.
- 1812 Fundación del *Seminario Teológico de Princeton* por A. Alexander.
- 1818 Nacimiento de Karl Marx (1818-1883), cuyas ideas tendrían gran impacto en Inglaterra durante el siglo XIX.
- 1821 Muerte de Napoleón Bonaparte.
- 1825 Conversión de Müller al cristianismo.
John N. Darby comienza un grupo de estudios bíblicos en Dublín, Irlanda.
- 1830 Matrimonio de George y Mary Müller.
- 1832 Nacimiento de Hudson Taylor (1832-1905), quien recibiría inspiración de George Müller para ser misionero a la China.
Nacimiento de Lydia, primera hija de George y Mary Müller.
Müller es asignado como pastor en la Capilla de Bethesda en Bristol.
- 1833 Muerte de William Wilberforce.
Abolición de la esclavitud en el Imperio Británico.
- 1834 Nacimiento de Charles Spurgeon (1834-1892), quien desarrollaría un fructífero ministerio de predicación en Londres, Inglaterra.
George Müller funda la *Institución para el Conocimiento Bíblico*.
- 1835 Mary Müller, esposa de George Muller, sobrevive el ser atropellada por un carruaje.
- 1836 Apertura del primer orfanato en Bristol, Inglaterra.
- 1837 Müller sufre de una enfermedad en el hígado.
Inicio de la expansión de la obra de los orfanatos.
Publicación de la obra *Una narrativa de la obra de Dios con George Müller*.
Ascensión al trono en Inglaterra de la Reina Victoria I.
- 1838 Muerte del hermano de George Müller.
George Müller visita Hemersleben, Alemania.

- 1843 Nueva visita de Müller a Alemania.
- 1844 Müller envía a su hija a estudiar en un internado.
- 1845 Enfermedad de Mary Müller.
- 1853 Recepción de grandes donaciones para el ministerio.
- 1857 Apertura del segundo orfanato en Bristol.
- 1859 Apertura de un tercer orfanato en Bristol.
- 1861 Inicio de la predicación de Charles Spurgeon en el Tabernáculo Metropolitano, en Londres.
- 1870 Apertura de un quinto orfanato en Bristol.
Muerte de Mary Müller, esposa de George Müller.
- 1871 George Müller contrae matrimonio Susannah Sanger.
Inicio de una gira misionera de predicación mundial casi ininterrumpida por 17 años.*
- 1875-76 Gira de predicación por Inglaterra, Escocia e Irlanda.
- 1876-77 Gira de predicación por Suiza, Alemania y Holanda.
- 1877-78 Gira de predicación en Canadá y los Estados Unidos. Visita a la Casa Blanca.
- 1879 Conversión al cristianismo de C. I. Scofield (1843-1921), quien publicaría en 1909 la *Biblia de Estudio Scofield*, popularizando el dispensacionalismo de John N. Darby.
- 1880 Gira misionera en Canadá y los Estados Unidos.
- 1881 Gira de predicación en Egipto, Palestina, Turquía, Siria y Grecia.
- 1882-83 Gira de predicación en Alemania, Austria, Hungría, Rusia y Polonia.
- 1883-84 Gira de predicación por toda la India.
- 1885-87 Gira de predicación en los Estados Unidos, Australia, China, Japón, Singapur, Sri Lanka, y Francia.
- 1887-90 Gira de predicación por Australia, Tasmania, Nueva Zelanda y la India.
- 1889 Nacimiento de Adolfo Hitler (1889-1945).
- 1890-92 Gira de predicación por Alemania, Suiza, Austria e Italia.
Regreso de George Müller a Inglaterra, a los 87 años extenuado después de 17 años de predicación y viajes constantes por mar y tierra ininterrumpidos.
- 1892-98 Ministerio de predicación en Inglaterra.
- 1898 Muerte en Reino Unido de George Müller a los 93 años.
- 1899 Nacimiento en Reino Unido de Martyn Lloyd-Jones (1899-1981).

*Müller viaja a todas estas largas giras de predicación y recaudación de fondos con su esposa Susannah.

LA AUTOBIOGRAFÍA DE
GEORGE MÜLLER

UN MILLÓN Y MEDIO DE
ORACIONES CONTESTADAS

RECOPIACIÓN DE:

G. FRED BERGIN

(Director Honorario de New Orphan Houses, Ashley Down, Bristol)

PRÓLOGO Y CAPÍTULO FINAL DE:

DR. ARTHUR T. PIERSON, DE BROOKLYN, EE.UU.

TERCERA EDICIÓN

IMPRESA EN CUARENTA Y CUATRO LÁMINAS

LONDRES: J. NISBET AND CO., LTD. 21, BERNERS STREET
BRISTOL:

THE BIBLE AND TRACT WAREHOUSE, 78, PARK STREET

1914



*Yours affectionately
George Müller.*

GEORGE MULLER (1805-1898)

PRÓLOGO: TERCERA EDICIÓN

Para la tercera edición de este libro, es necesario señalar algunos puntos. Si bien la tipografía no ha cambiado, algunas ilustraciones fueron mejoradas o cambiadas. De igual modo, se añadieron otras nuevas. Algunas, realmente, no pertenecen al tiempo de este libro, pero añaden elementos interesantes. El formato de la última edición permitió reducir el precio.

Le agradó al Señor, en Su maravillosa sabiduría, llamar a Su presencia el 8 de octubre de 1912 a G. Fred Bergin, quien recopiló en este libro los escritos de George Müller. En el corto periodo de catorce años y siete meses, la Institución y Orfanato de Ashley Down tuvo que enfrentar tres veces la pérdida de sus directores. Sin embargo, Dios sigue, a pesar de estas profundas penas, manteniendo Su obra, y esto es para muchos una gran prueba de que “Él existe, y que recompensa a los que lo buscan”.

La historia de la Institución durante los diez siguientes a la muerte de Müller se narra en el libro que Fred Bergin publicó en 1909, bajo el título “Diez años después” (*Ten Years After*).

Con sincera acción de gracias y ferviente oración anhelando la bendición de Dios, esta edición tiene el objetivo de anunciar Su fidelidad en estos tiempos en los cuales Su palabra es tan rechazada.

WM. M. BERGIN.

EL DRAMA DE LA VIDA

A veces nos preguntamos temprano por la mañana,
Si realmente podemos acercarnos al alba,
A veces nos preguntamos en el primer rocío,
Si merecemos un indulto o un alivio.
Cuando en la cúspide de la vida viene este pensamiento,
Miramos el futuro con esperanza, pero aquí aún el tormento.

Nuestras almas se esmeran en las cosas terrenales,
Apreciadas cuando las alcanzamos y pronto se vuelven banales.
Así, la esperanza pereció, se truncó,
Y el resplandor de la vida inmortal se esfumó.
Lo precedero nos rodea todavía,
La ganancia inmortal aún no nos cubría,
la colina de la vida sube cuesta arriba.

Continúa esta lucha en el breve camino de la vida,
Continúa esta esperanza añadiéndose cada día,
Sigue aún el clamor, “Ay, esta copa amarga,
¿Tengo que seguir esforzándome para acabarla?”
El corazón siente la fatiga,
El Camino a la Paz no se conocía,
como si fuera una imposición de la vida.

El camino de la lucha va quedando atrás lentamente,
El Camino de la Paz es aprendido simplemente.
Pero si no lidiamos con esta madeja enmarañada
¿Acaso podremos encontrar un puerto, la paz, nuestra morada?
¡La madeja enmarañada! Nuestro esfuerzo, Fuego del Cielo,
Estamos enmarañados en nuestro terrenal anhelo.

¡Esperanzas que perecen! ¡Cosas que inmortales son!
Esperanzas en nuestra mente, ¿se estropearán en esta vida atroz?
En nuestras manos está el remedio si elegimos bien
Pero no, si escogemos aquello que guarda silencio cruel...
La vida inmortal no muere,
La vida banal nuestro olvido merece.

LA VIDA IMMORTAL

LA VIDA Inmortal es la vida serena:
Que proviene de aquello que no se observa.
Para el concepto y la mente humana
La vida inmortal es la máspreciada.
Cuando la abrazamos y la vivimos enteramente,
Respiramos Fuego Celestial intensamente.

En el camino que nos lleva a ella,
Se sacrifica lo que nos mella
Para nosotros estar en ella, no puede haber fraguas,
Se forja y queda cristalina como el agua
Pronto estaremos en la Vida Inmortal
Hasta entonces no pasaremos ese Umbral.

El camino ascendente a la Puerta Celestial
Nos lleva a crecer y en un Alto Estado ser
El alma abandona las cosas finitas
Y de pronto lo Infinito en nosotros habita
La única meta es su gracia infinita.

La escoria de la tierra pereció en una hora,
la flor de la Vida Inmortal contó su derrota,
Porque ha perecido con esa vida mundana
Y la Alborada Celestial ha triunfado en las almas.
Las esperanzas terrenales se desvanecen y mueren
La Vida Inmortal hizo que sus clamores silencien.

Las cosas de la tierra advierten al alma sobre el valor,
Hasta que nazca de la perdición
La insatisfacción, el Espíritu anhela,
La conversión, que las cenizas a las cenizas vuelvan.
Entonces encontraremos lo que al Espíritu alegra:
Una vida nueva, genuina y plena.

PRÓLOGO: SEGUNDA EDICIÓN

G. Fred Bergin

En esta segunda edición se realizaron algunas modificaciones. Como, por ejemplo, la narrativa original de Müller fue revisada nuevamente con sumo cuidado, se introdujo material adicional de la misma donde pareció más conveniente.

Las cantidades que se destinaron cada año a los orfanatos aparece al final de cada balance anual, de modo que el lector sepa claramente cuáles fueron las grandes cantidades que el Señor clementemente envió durante muchos años únicamente en respuesta a la oración. Inicialmente, se detallan las pequeñas sumas que requería el Orfanato de la calle Wilson en 1836 que albergaba 30 niños, hasta alcanzar las grandes sumas necesarias para cinco orfanatos en 1870 con 2050 niños. Siempre estaré en deuda con mi hijo, el Dr. George F. Bergin, por la revisión de este material antes de su impresión.

Además, se ha sustituido algunas ilustraciones que presentaban defectos con otras mejores; de igual modo se agregaron varias nuevas.

He recibido muchas cartas de gratitud por la bendición de leer este libro, por lo cual estoy verdaderamente agradecido al Señor, a quien ahora encomiendo esta segunda edición.

He añadido al título las palabras *Un Millón y Medio de Oraciones Contestadas*, para que el público conozca que el anhelo expreso de Müller, al inicio de esta obra en 1835, se cumplió maravillosamente, y superó por mucho sus expectativas. Luego escribió:

Anhelo tener una prueba visible de que nuestro Dios y Padre siempre fue y será fiel. Algo que sea visible incluso para los incrédulos. Si yo, un pobre miserable, solo por

la oración y la fe, obtuviera los medios económicos, sin pedir a nadie, para establecer y dirigir un orfanato, entonces, con la bendición del Señor, tendría un testimonio palpable para las conciencias de los inconversos sobre la realidad de las cosas de Dios.

Si el lector observa la página final verá que el total de las contribuciones voluntarias hasta la fecha de publicación de este libro fueron, por mucho, más de un millón y medio de libras esterlinas.[†]

“Porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas. A Él sea la gloria para siempre. Amén”. (Romanos 11:36)

26 de agosto de 1906

G. FRED. BERGIN

[†] Una libra esterlina (£1), en 1870 era el equivalente en la actualidad (año 2020), a £119.9 o \$160 aproximadamente. Entonces, 1.5 millones de libras esterlinas en 1870, sería el equivalente a aproximadamente 240-250 millones de dólares en el 2020.

PRÓLOGO: PRIMERA EDICIÓN

La elaboración de esta autobiografía de nuestro amado y difunto George Müller, a cargo de Bergin, es, a mi parecer, una bendición de Dios. Ninguna vida contada se compara a la historia que narra Müller.

Me gozo en que Bergin haya emprendido esta tarea. Oro y espero que llegue a todo el mundo, y que a su paso avive la fe en Dios de quien escucha nuestras oraciones.

ARTHUR T. PIERSON